

EL BALLEAR

DIARIO POLÍTICO.

Año I.

Palma viernes 10 de Febrero de 1882.

Núm. 32.

CORREOS.

Salidas.—Domingo 8 m. Ibiza y Alicante.—Lunes 4 t. Mahon.—Martes 4 t. Barcelona.—Miércoles 2:45 t. Mahon por Alcudia.—Jueves 4 t. Valencia.—Sábado 8 m. Barcelona por Alcudia.

Entradas.—Lunes 7 m. Valencia.—8 m. Mahon por Alcudia.—Miércoles 3 t. Ibiza y Alicante.—Jueves 7 m. Mahon 10 1/2 m. Barcelona por Alcudia.—Sábado 7 mañana Barcelona.

REDACCION Y ADMINISTRACION

PAS D'EN QUINT-10-PRINCIPAL.

PRECIO MENSUAL

1'25 PESETAS EN TODA ESPAÑA

FERRO-CARRILES.

Trenes regulares.—De Palma para Manacor y la Puebla 3:25 (mixto)-8:10 m.-2:45 t.—De Manacor para Palma y la Puebla 3:50 (mixto)-8 m.-3:15 t.—De la Puebla para Palma y Manacor 4:35 (mixto)-8:25 m.-3:35 tarde.

Trenes periódicos.—Los jueves de Inca a Palma—2 tarde.

Los sábados de Palma a Inca—2 tarde.

Los domingos de la Puebla a Palma—5 tarde.

EL SINDICATO Y LAS TARIFAS.

Ha hablado nuevamente el sindicato por conducto de *El Liberal*, que bajo el epígrafe *Sindicato madrileño*, ha insertado los telegramas que éste recibe, adhiriéndose á los acuerdos tomados en junta general del 27 de Enero, y despues de decir que el sindicato advierte á todos los interesados que no había recibido atención alguna del presidente del Consejo para la deseada conferencia, y de hacer la declaración de que, cansado de esperar, está resuelto á dar el último paso y acudir inmediatamente al jefe del Estado, segun los acuerdos de la junta general, hace el sindicato la siguiente manifestacion:

«En vano se molestan los periódicos oficiosos y el ministro de Hacienda en hacer ver á los contribuyentes las inmensas ventajas que les proporcionará el nuevo reglamento, puesto que todos están unánimes en rechazar la felicidad que se les ofrece, y prefieren el antiguo reglamento, aun cuando en opinion del Sr. Camacho sea más perjudicial que el nuevo; siendo verdaderamente extraña la tenacidad del ministro en extraviar la opinion pública y hacer ver que lo blanco es negro.»

Ya ven nuestros colegas *El Correo* y *La Iberia* el aprecio y la consideracion que el sindicato tributa á la prensa, y hasta que punto mira con desdeñosa indiferencia y con altivo desprecio las manifestaciones de la opinion expresadas por la imprenta, su órgano más genuino.

Para nosotros fué muy claro desde el primer momento que el sindicato no aspiraba á persuadir ni á convencer al Gobierno ni á nadie, porque no hizo reclamacion alguna en la forma usual y acostumbrada, para que debidamente apreciados los fundamentos de sus quejas, pudieran motivar una resolucion conveniente que nunca fuera interpretada como producto de una imposicion que desautoriza al Gobierno que ante ella cede.

Con perfecta claridad y sin ambages ni rodeos, ha manifestado el sindicato que *rechaza en absoluto el reglamento*, que la *perturbacion continuará interin no sea anulado*; y en el cuarto de sus acuerdos ha lanzado la amenaza de que si la Hacienda insiste en llevar adelante sus acuerdos y procede á hacer efectivas las cuotas, todos los comerciantes á industriales, dándose de baja en sus respectivas industrias, cerrarán sus establecimientos.

Todavía esperamos que el sindicato, con mas detenida meditacion y con más desapasionado acuerdo, convendrá en que en obras como el nueva reglamento, no puede considerarse todo como absolutamente malo, ni todo como absolutamente bueno, segun muy acertadamente de ayer *El Imparcial*.

No es posible que procediendo con sinceridad y buena fé se oculte al Sindicato, que, siendo un hecho por todos reconocido que hay industrias beneficiadas unas, no gravadas con aumentos notablemente sensibles otras, aunque no faltan algunas, en mayor ó menor número, que experimenten considerable aumento, no puede obtenerse la subsanacion de los defectos por medio de una reclamacion colectiva de todas las industrias. Concíbese esto perfectamente, cuando el gravámen afecta por igual á todas ellas; pero cuando se reconoce que existe una diversidad de situacion, no puede proceder ni obrar cada agremiacion, y unida á otras con las cuales no la ligan identidad de quejas ni de agravios. Las reclamaciones de un gremio, cuando en sus fundamentos difieren de las de otro, necesitan ser separadamente expuestas, si lo que se desea es conseguir la reparacion de un error ó la enmienda de equivocaciones realmente padecidas.

No hay, pues, que confundir con la cuestion de las tarifas la de conducta del sindicato, porque la verdad es que el camino que éste ha emprendido, no conduce jamas á resolver las cuestiones de tributacion en un sentido armónico de los intereses generales del Estado y de los particulares de los contribuyentes; sólo dan por resultado imponer á los Gobiernos débiles con mengua del principio de autoridad, y con ofensa de la obediencia y del respeto debidos á la ley y á los poderes públicos.

Sinceramente deseamos que la cooperacion de todos sirva á dar facultades para soluciones legales, y de tal modo es nuestro deseo ese, que en nuestro próximo número hemos de ocuparnos de lo que en nuestro sentir conviene que se haga, supuesto que en los momentos en que están á punto de ser entregadas las papeletas cobratorias, todas las demostraciones que se hagan en diverso sentido, han de estrellarse en la realidad de la cuota que se exija, y será inútil esforzarse en demostrar que el industrial resulta beneficiado, si la papeleta le demuestra con la inflexible cantidad que le exige, que

eso no es cierto; asi como será estéril y baldío, cuanto el sindicato le asegure, si por el contrario se le exige menor ó igual cuota de la que deben pagar por las anteriores tarifas, ó sólo recibe un aumento que está en proporcion con los productos de su industria.

(*La Península.*)

EXTRANJERO.

El día 15 del pasado, la multitud se apiñaba en una plaza de Cuantía (Méjico), para presenciar la partida de un globo que conducía á la aeronauta Srta. Catalina Gorgoria, hermosa jóven de 17 años. El globo no llevaba barquilla, y de él sólo pendía el trapecio en que trabajaba la gimnasta, que no cesó en sus ejercicios, desde que el globo se elevó entre los aplausos del público; llegado á una altura de tres cuartos de milla, vieron de repente que el globo había hecho explosion, y que con sus pedazos caia tambien rápidamente el cuerpo de la infeliz jóven. Sus restos, horriblemente mutilados, fueron recogidos á poca distancia, junto al globo destrozado.

Continúan los estudios para el establecimiento en Fernando Poó de una penitenciaria y colonia agrícola.

Hace pocos dias un labrador de Lan-kaster (Kentucky), llamado James Wilmot, asesinó á hachazos á su madre, á su esposa y á dos hijas, disparó un tiro á su hijo sin acertarle, y se ahorcó á la puerta de su propio estable.

Las dos hijas, Mattie y Mary, de diez y nueve y quince años de edad, fueron halladas en sus lechos, destrozadas á hachazos. En el suelo yacian la Sra. Wilmot y su madre. El parricida y suicida no tenia, á juicio de los vecinos, la menor razon para cometer tamaño crimen. El único detalle que podría explicar el suceso es que Wilmot tenia que pagar 450 pesos dentro de pocos dias, y el hecho le traia mal humorado, sin que pasara día que no aludiera al próximo cumplimiento del plazo.

El presidente del Consejo de ministros de la vecina república, encargado á la vez de la cartera de Negocios extranjeros, acaba de dirigir á los embajadores y representantes de Francia una circular, en que les da cuenta del advenimiento al poder del nuevo gabinete.

Esta circular está redactada con un gran espíritu de templanza, y el nuevo ministerio insiste una y otra vez sobre sus intenciones pacíficas y su deseo de dar cuanto antes una solucion conveniente á todos los desagradables asuntos exteriores que han podido producir en estos últimos tiempos. Este documento diplomático es realmente plausible, y tiende á calmar la alarma producida por la intervencion francesa en la regencia de Túnez.

La comision encargada en Italia de estudiar un proyecto de ley sobre la extradicion, ha declarado comprendidos en ella á los reos de regicidio, aunque lo sean por causas políticas, siempre que haya existido acto criminal.

En Constantinopla se da por cierto que los drogmanes de Alemania, Austria, Italia y Rusia, han declarado verbalmente á Assin-Baja que sus gobiernos desean el *statu-quo* en las cuestiones de Egipto.

Cualquier cambio que se intentara, han

añadido, exigiria el asentimiento de las potencias.

El *match* de billar que se verifica en París entre Vignaux y Slosson, está llamando grandemente la atencion.

En la última sesion, Slosson se ha adelantado á su competidor, que no ha hecho más que una gran serie de 233 puntos. Slosson ha hecho varias series: una de 344, otra de 398 y una de 168, lo cual le ha valido muchos aplausos, y ha entusiasmado á la numerosa concurrencia que asistia al desafío.

Slosson ha llegado á 1800 puntos, mientras que Vignaux ha quedado en 1.695.

El nuevo ministro de China en Madrid, Cheny-Csao-Gu, que se halla actualmente en Washington, llegará á esta corte á últimos de Marzo.

NACIONAL.

MADRID 6 de Febrero.

La política sigue durmiendo, lo que significa que otras cuestiones predominan. Más vale así. Cuando menos se habla de libertad pudiéndose hablar de ella, es cuando está mas afirmada; cuando menos se habla de política es cuando marcha por mejor camino.

El asunto de la peregrinacion continúa ocupando á los periódicos, quienes, sin distincion de matices, elogian la levantada actitud en que se han colocado los prelados. No; la causa de la religion no puede confundirse con la del carlismo; nada tiene que ver con ella. Lo que es inmutable y eterno, lo que es divino no puede servir á fines humanos, á fines políticos. Los prelados no se prestan á los planes de los carlistas.

Los ecos que hasta provincias llegan del salon de conferencias, que es donde se comenta la vida política en los interregnos parlamentarios, carecen de importancia, pues todo se reduce á consignar que tal ó cual hombre importante se ha dejado ver allí. Los periodistas tienen necesidad de decir y de mantener el interés de sus publicaciones. Por esto cuando no hay noticias procuran que las haya, y les basta que el Sr. Navarro y Rodrigo entre en el salon, aunque solo permanezca en él breves momentos, para confeccionar un suelto, que á su vez se presta á hacer comentario sobre la actitud de dicho hombre político.

Su actitud es la de siempre, la que ha observado desde el principio de las sesiones; está con el Sr. Sagasta y apoya al Sr. Sagasta. El señor Navarro y Rodrigo ha procurado no crear dificultades al Gobierno y en cuanto de él ha dependido ha suavizado asperezas. Las oposiciones desearian que sus deseos se convirtieran en hechos y que el distinguido hombre político se prestara á debilitar la situacion. Pero el Sr. Navarro y Rodrigo es ducho, do le aguijonea la impaciencia y sabe esperar.

Saber esperar es y ha sido siempre una gran cualidad. No hay diputado que no esté convencido de que dicho señor entrará en el ministerio. Al pronunciar su elocuente discurso como presidente de la comision del Mensaje, todo el mundo dijo que tenia señalado un puesto en el banco azul. El que dió la idea de la fusion y trabajó con todas sus fuerzas por realizarla, tiene derecho á plantear su programa desde el poder. El Sr. Navarro y Rodrigo será ministro; y como el puesto ni siquiera es nuevo para él, sus amigos esperan con calma que llegue el momento oportuno. En política es necesario no precipitar los acontecimientos.

La cuestión de los gremios continúa en el mismo estado. Los periódicos ministeriales procuran demostrar que hay mucha exageración en las reclamaciones de los gremios y estos cuidan de allegar fuerzas y unir á las auyas las de provincias para que la presión sea mayor. En el fondo algo había; pero los gremios han de tener en cuenta que las exageraciones á nada conducen y que el gobierno no puede ceder bajo la presión de las amenazas. Lo que hay que hacer es volver al terreno de la calma para que las reclamaciones no se presenten con carácter apasionado y, por lo mismo, puedan ser atendidas. Tenemos la seguridad de que el Gobierno tendrá en cuenta toda petición fundada.

(De la Crónica de Cataluña.)

LOCAL.

Por fin se ha resuelto el *Demócrata*, á acudir á las oficinas de la Diputación provincial en busca de datos con que satisfacer su afán de atacar á dicho Cuerpo y á su Comisión permanente; y á la verdad nos place ver que de todas sus investigaciones no resultan más censuras que las formuladas en su número del miércoles respecto á las cantidades invertidas de fondos provinciales para muebles y ropas utilizadas por los gobernadores, á cuyo propósito nos dice que no conoce la ley que permite hacer estos regalos del presupuesto, y nos ruega que tengamos á bien indicárselo.

No nos creemos en el caso de dar lecciones de derecho administrativo á el *Demócrata*, que nuestro oficio no es el de pedagogos. Estudie nuestro colega y aprenderá que dicho gasto es perfectamente legal: que así lo ha reconocido la única autoridad competente en la materia que es el Tribunal de Cuentas del Reino, al declarar de legítimo abono las partidas que todas las Diputaciones de España destinan para decorado, mobiliario y ropas de los gobiernos de provincia, utilizados por los gobernadores que se van sucediendo: que el poder ejecutivo central ha sancionado la misma legalidad al mandar recientemente que con intervención de los Vice-presidentes de las Comisiones provinciales se formen, como en efecto se han formado, inventarios detallados de cuantos objetos existen en las oficinas y habitaciones particulares de los gobernadores, con expresión de aquellos que pertenecen á las Diputaciones; y finalmente que las Cortes han hecho igual reconocimiento en la discusión de los presupuestos vigentes, donde fué objeto de debate si los gastos de mobiliario y decorado de que vá hecho mérito habían de continuar á cargo de las Diputaciones provinciales, acordándose que en lo sucesivo serían de cuenta de los presupuestos generales del Estado, á cuyo fin se consignó la suma necesaria.

El *Diario de Palma* que desgraciadamente no es *novel* como nosotros, (y decimos desgraciadamente porque anda hacia atrás á semejanza de ciertos crustáceos) va perdiendo con los años su apacible humor y se pone bravo por un *quítame alla esas pajas*.

Helo, helo por do viene
El infante vengador,

En la su mano derecha
El venablo cortador....

Helo ahí hablándonos de igno-

rancia, pedantería y otros excesos, en cambio de un cariñoso papirotazo; ménos grave que si por hacerle rabiarse un rato le hubiéramos escondido las antiparras. ¿No ve el Patriarca que estas son cosas de rapaces?

«¿Por ventura, esclama al concluir, no es legítima la suposición de que ha mejorado la situación económica de una sociedad que paga deudas, cuando no se tiene noticia de que haya empeorado en otro concepto?»

¡Legítima! claro que sí. Las *Perogrulladas* no están fuera de la legitimidad. Llamar puño á la mano cerrada es la cosa mas lícita del mundo.

El *Diario de Palma* declara humildemente que no se cre autorizado para dar palmetazos.

Este rasgo nos entenece.

Cuando incurramos en falta, á juicio del maestro, ahí está nuestra mano... Descargue el golpe sin piedad.

Ayer nos habla *El Comercio* de *sal Cánovas* de frases *graciosas*, de *coco*, de *escripulos*, de *sorpresas*. Ensalada rusa con honores de pisto manchego.

Todo esto con motivo de haber contestado á su pregunta sobre lo que haya podido suceder entre el Sr. Obispo de Menorca y algunos canónigos de aquella Diócesis.

Motivos teníamos para suponer al colega federal más enterado que todos acerca de este asunto menorquin, y he aquí que nos pide informes. En casa del herrero cuchillo de palo.

Segun *El Comercio*, cuando él rectifica, lo hace de un modo franco y leal; cuando rectifica EL BALEAR, «se muerde la lengua».

Toda la lealtad del colega no hará que sea decoroso ni prudente hablar en determinada forma de ciertos hechos, y que los errores no sean en estas materias doblemente graves que en otras, por lo cual lo mejor es no ponerse en situación de cometerlos.

Morderse la lengua y brotar la sangre propia, puede dispensarse. Cuando brota la ajena y está hecha la herida, no basta el unguento de Fierabrás, ni el decir pirotécnicamente aquí estoy yo.

El Señor D. José Selgas y Carrasco, cantor de *La Primavera* y *El Estío*; inspirado amante de *Laura*; autor de los deliciosísimos artículos humorísticos que ha admirado por muchos años el público literario de España; y de otras obras de reconocido mérito, ha fallecido en Madrid el día seis.

La España literaria sentirá la muerte del ilustre académico.

Durante la semana última se han registrado en los Juzgados de esta Capital 40 nacimientos y 23 defunciones, resultando un aumento de 17 individuos. De estas cifras corresponden al Juzgado de la Lonja 17 nacimientos y 17 defunciones, y los restantes al de la Catedral.

El eminente y distinguido historiógrafo D. José María Quadrado

disertará, en la reunion que celebre el próximo domingo la Academia de la Juventud Católica, sobre el tema: *Pontificado de Pio IX*.

Celebramos que el Sr. Quadrado nos dé á conocer algunos de los importantes trabajos que forman su más sólida reputación.

La mayor comodidad que ofrece el camino abierto en la esplanada, que los escombros han ganado al mar, en el molinar de levante, ha hecho que se utilice con preferencia, singularmente por los carros de transporte, que desde el puerto se dirigen al *Porticbol, Coll d' en Rebas*, Llummayor, Campos y Santany.

Dicha vía se halla en estado intransitable y fuera conveniente que nuestro Ayuntamiento le dirigiese una mirada compasiva.

Para conseguir su inmediato arreglo y la declaración de camino vecinal, se presentará en breve al Sr. Alcalde una instancia suscrita por muchos interesados.

A treinta y una se eleva el número de instancias que en la delegación de Palma se han presentado en solicitud de las plazas de liquidadores del impuesto de derechos reales y trasmision de bienes en esta provincia; y segun noticias, hoy que es el último día del plazo fijado para presentarlas, se añadirán algunas más.

Con escasa concurrencia de concejales y vocales asociados, celebró anoche la anunciada sesión extraordinaria el Ayuntamiento y la Junta municipal de Palma.

Acordóse el recargo de diez y ocho por ciento sobre la contribucion industrial correspondiente al segundo semestre del actual año económico.

Leemos en nuestro querido colega *La Opinion* de ayer:

«El vapor *Bellver* ha reemplazado al *Mallorca* en la conduccion de la correspondencia á Barcelona, cuyo servicio venia prestando este último desde que tuvo lugar el choque del *Lulio* á la entrada del puerto de aquella capital.

Dícese, sin embargo, que la recomposición de éste toca á su término y que podrá en breve encargarse de los viajes semanales que verificaba.

Segun hemos leído en un periódico de Madrid van á crearse en los pueblos de alguna importancia Sub-Administraciones de loterías á cuyos cargos podrán optar con preferencia los que antes eran administradores de las rifas que se verificaban, debiendo dar una fianza de 2.500 pesetas.

De este modo podrán hallar colocacion las muchas personas que han quedado sin ella de resultas de la supresion de las mencionadas rifas.

CULTOS SAGRADOS.

SANTO DE MAÑANA.

San LÁZARO obispo,

El jubileo de Cuarenta horas se gana en Santa Teresa, al Inmaculado Corazon de María.

TEATRO PRINCIPAL.

Funcion para hoy Viernes 10 Febrero de 1882.
10.^a DE ABONO DE LA 8.^a DECENA.

DEBUT DEL TENOR

SIGNOR ARTURO ARUNO.

Se pondrá en escena la ópera en 4 actos del maestro Verdi.

EL TROVADOR.

Entrada general 5 rs. Al paraíso 3 rs.
A las 7 y media.

CONSERVATORIO BALEAR.

Baile extraordinario que se celebrará en los salones del mismo el Domingo 12 del corriente, en el que se conferirán tres premios, consistentes en una elegante sombrilla de última novedad, un bonito abanico y un hermoso neceser de perfumería, á las máscaras que vistan con más lujo, con más elegancia ó que se presenten con trago que llame la atención por lo caprichoso.

PROGRAMA

de los bailables que ejecutará la orquesta dirigida por el maestro Sr. Cussini.

PRIMERA PARTE.

Sinfonia de la ópera Norma.
Strauss. . . Wals. Bel maggio.
Farbach. . . Polka. Ricordo.
Urgelles. . . Rigodones. Los zulúz.
Rampa. . . Mazurka. . . Debe venire.
Urgelles. . . Scholis. . . Las Pollitas.

SEGUNDA PARTE.

Bruschetti. . Wals. Il Segreto.
Metra. Lanceros. Mme L' Archiduc
Cussini. . . . Mazurka. . Lily.
Id. Polka. . . . La Partensa...
Burgmein. . Galop. . . . Tram-via.

La adjudicacion de premios se efectuará durante el descanso.—La Comision.

VALORES LOCALES.

Cambios corrientes del día 9 del actual.

ACCIONES.	DINERO.	PAPEL.
	DUROS.	DUROS.
Alfombrera Balear	68	00
Alumbrado por gas	105'00	00
Banco Mallorquin	20'00	00
Banco de las Baleares	6'50	00
Banco Agrícola Comercial.	15'00	00
Cambio Mallorquin	78'00	00
Crédito Balear.	106'00	00
Centra Farmacéutico	74'50	00
Cordelera Española	63	00
Curtidora Industrial.	4'75	00
Doks, Almacenes generales	60'00	00
E. M. á vapor «La Isleña»	82'00	00
Empresa marítima á vapor	75'00	00
Ferro-carriles de Mallorca	63'50	00
Ferro-carriles de Alaró	20	00
Fábrica de sal de Ibiza	00	00
Harinera Balear	58'00	00
Harinera Mallorquina	63'50	00
Industrial Algodonera	70	00
Industrial Mercantil.	26'00	00
La Balear (Segs. incendios)	12'50	00
La Cortecera	00	00
Seguro Mallorquin	7'00	00
Semolera Mallorquina	00	00
Vidriera Balear	00	12
Vinícola Mallorquina	30'00	00
Vidriera Mallorquina	27	00

Telegramas Particulares.

Madrid 9 á las 2 t.

(Recibido á las 9'46 n.)

Desmientese todo rumor de crisis.

El sindicato de los gremios deplora la complicación y habla de resistir al pago.

Las Cortes se abrirán á mediados de Marzo.

El Consejo ha hecho nombramientos de Gobernadores.

Han sido presos varios cajistas.

COTIZACIONES.

Cotizacion oficial del día 9.

Interior sin cupon.	29'10.
Exterior id.	29'30.
Bonos id.	98'50.

BOLSIN DE MADRID.

3 p. interior sin cupon	29'30.
3 p. exterior	29'30.
2 p. interior	50'60.
Bonos del Tesoro	57'00.
Subvencion Ferro-Carriles.	62'35.
Banco de España sin cupon.	450'00.
Billetes hipotecarios	101'60.

BOLSIN DE BARCELONA.

3 p. interior sin cupon	29'20.
Coloniales.	95'00.
Ferro-carriles Norte España	120'00.
Id. de Madrid á Zaragoza y Alicante	106'00.
Almanzas.	49'00.
Ebros	49'00.
Orenses.	49'00.
Noroestes.	49'00.
Francias nuevas	114'00.

PALMA.

3 p. interior con cupon	29'45.
-----------------------------------	--------

EL BALEAR.

HOJA LITERARIA Y ARTISTICA.

EL BIGOTE.

La naturaleza ha dado al bigote, entre otros destinos, el de marcar el límite entre la infancia y la pubertad.

Empieza el bigote á brotar en los labios cuando empiezan las ideas á brotar en el cerebro, y los sentimientos en el alma.

Es como una señal externa de que el corazón y la cabeza van estando ya en sazón.

Es como un anuncio de que el organismo todo vá á entrar ó ha entrado en la plenitud de sus deberes y derechos.

Es como la florescencia que precede á la madurez de los frutos.

Es como el arco de triunfo por donde penetra el hombre en la edad de la razón.

Hay muchos hombres que no reparan en pelillos; pero en esos que decoran severamente nuestro rostro y forman como el dosel de la boca, todos los hombres han reparado.

Los unos para pasarlos á cuchillo, no bien se alzaron algunas líneas sobre el nivel de la epidermis; los otros para prodigarles todo género de cuidados y atenciones, recortándoles, atusándoles y adobándoles con pomadas, cosméticos y menjurges.

El bigote ha sido en muchos casos un alarde de virilidad, un símbolo de energía y fuerza, una patente de valor y bizarría.

Por eso—Tácito nos lo cuenta—el uso del bigote sólo se otorgaba, allá entre los germanos, á aquellos valerosos sugetos que más se habían distinguido en hechos de armas.

Era el bigote como una sustitución de las coronas de laurel y roble con que ceñían otros pueblos la frente de sus héroes.

Era lo que hoy son nuestras bandas, cruces y condecoraciones. Sólo que eran cosa mucho más barata.

Vemos también, en las pinturas, á los soldados de Carlomagno, provistos de hermosos bigotes en forma de herradura y con las puntas muy caídas, dándoles un aspecto muy curioso.

El tiempo, que todo lo mata, mató el entusiasmo por los bigotes; cayeron éstos en desuso; al llegar el siglo XI no había un centenar de ellos en todo el mundo civilizado. Fué una gran época para los barberos.

Pero el tiempo, que todo también lo resucita ó lo renueva, resucitó más tarde la afición á los bigotes. Aquella decadencia no debía ser eterna. No lo fué.

Al calor del fervor y el entusiasmo religioso que despertaron las Cruzadas del Oriente, brotaron de nuevo los bigotes. Aquella reacción del espíritu cristiano les fué muy propicia; les inauguró una era de gran esplendor.

Los caballeros templarios eran, generalmente, caballeros muy bigotudos.

Mas aquel auge del bigote acabó á mediados del siglo XIV.

En tiempos de Francisco I llevaron á Francia la afición á los bigotes los aventureros italianos; si bien sólo los soldados viejos sustentaban tal adorno como una insignia marcial.

Desde esos tiempos, las vicisitudes principales de la historia del bigote debe bus-

carse en Francia, la patria de los mostachos.

Hay, por supuesto, en esa historia, grandes alternativas de alza y baja en el uso del bigote.

El reinado, por ejemplo, de Luis XIV, le fué muy adverso. El bigote se hallaba reducido á la más mínima expresión; parecía una mera pincelada.

El año de 1680 será siempre memorable; el rey hizo entonces un acto trascendental; se dejó de medias tintas y abdicó resueltamente el bigote en manos de su barbero. Tada la corte imitó al rey y después todo el ejército. Fué aquello una rasuración general.

Luis XV pensó de otro modo. El bizarro aspecto de los regimientos húngaros, cuyas plazas ostentaban sendos bigotazos, era digno de imitarse, y se imitó. Se empezó por no afeitarse á algunos cuerpos, tan sólo, del ejército, y se acabó por hacer del bigote una verdadera institución, se consideró como materia legislable, y fué reglamentado con toda formalidad.

Un reglamento de 21 de Febrero de 1777 dispuso que los bigotes acabaran en punta afilada y muy rígida. Otro de 24 de Junio de 1792 confirió el uso exclusivo del bigote á los granaderos. Los húsares se sintieron agraviados, y pronto aquella distinción se hizo extensiva á los húsares, y luégo, por motivos iguales, á toda la caballería, salvó los dragones; más tarde, en 1802, á las compañías de granaderos, á los carabineros, á los cazadores y á los oficiales de todas armas é institutos.

El porvenir del bigote parecía estar asegurado, y en efecto, diez años después de aquella última fecha, su uso fué permitido á todos los militares, y más tarde, además de permitido, fué obligatorio. Hubo algunas protestas; la ordenanza no debía exigir bigote á quien la naturaleza le había negado. Para prever estos casos, se fabricaron bigotes artificiales.

Nada de estas disposiciones regía con el ejército de mar. Todo lo contrario. Siguió prohibido el bigote terminantemente á los soldados de la Armada, á todos los marinos. Las emanaciones salinas de las olas, depositándose en los bigotes, podían ocasionar ulceraciones graves... Gracias, pues, á la higiene, siguieron en el ejercicio de sus funciones los barberos de la Armada.

Todo esto en el orden militar. En el orden civil fué necesaria la caída del imperio para poder usar bigote. Se usó entonces con verdadero frenesí; era aquello una especie de revancha de la larga opresión sufrida.

El romanticismo le puso muy en boga por el año de 1830. Pero el uso del bigote rayó bien pronto en abuso, y lo romántico degeneró en clásico, y lo extraordinario y distinguido en vulgar.

Quedó, pues, el bigote al alcance de todas las fortunas, y se extendió rápidamente por todas las clases sociales y por todos los rostros masculinos.

Los magistrados franceses se rasuran por lo común los labios. Acaso se interpretan así mejor las leyes y se administra mejor la justicia.

El alto clero se distinguió no poco en esto de los bigotes, El cardenal Richelieu y

otros muchos cardenales y otros muchos prelados, lucían y perfumaban sus bigotes como cualquier otro cortesano.

Hasta los días de la revolución, todo buen abate de mérito é importancia, llevaba su bigote respectivo, como cualquier simple mortal. Hoy sólo pueden usarle los misioneros y sacerdotes agregados á las colonias.

El bigote se halla hoy día en una de sus mejores épocas de esplendor.

Es una de las prendas personales de que hace el hombre mayor gala.

Es acaso una necesidad social.

Salvo las gentes rurales que por comodidad no la usan, las demás clases que por costumbre ó por necesidad, ó por otras causas tampoco gastan bigote, están expuestas á lamentables confusiones.

Que el bigote no sólo es distintiva especial del hombre, en casos generales, dentro de la especie; lo es también de los individuos, dentro del sexo.

Cortad la cabeza á un cómico, á un torero y á un clérigo; mezcladlas y confundidlas; y si os fijáis en el rostro solamente os será difícil distinguir cual cabeza pertenece á cada cual.

Vice-versa.

Todos los días se pierden en Madrid varios pañuelos, bastones, petacas y cosas que valen más. Cosas que alguna vez se recuperan.

Si los bigotes se pudieran perder también, no á mano ajrada, sino como se pierde un pañuelo, una petaca ó un baston, sería imposible averiguar su procedencia. Todos ellos son iguales, aisladamente considerados, y dentro de cada tono de coloración.

Cortad, pues, diez ó doce labios bigotudos; arrojadlos en un monton, y os hallareis en el mismo caso de perplejidad, respecto de su origen, que cuando cortásteis la cabeza al torero, al cura y al actor.

Pues aun habiendo tan grande semejanza entre todas las caras sin bigote y todos los bigotes sin cara, aplicad éstos á aquellas, y tendreis una variedad de fisonomías perfectamente caracterizadas y distintas.

El bigote es, pues, la razón social que llevamos escrita en el rostro.

El bigote es la marca de fábrica que nos pone la naturaleza.

El bigote es el hombre.

E. P. y C.

UN BAILE DE MÁSCARAS.

¡Imposible! Vaya Vd. á definir lo que es un baile de máscaras, sin caer en la rutina á que nos ha acostumbrado la repetición de tales fiestas. Y, sin embargo, ¿se puede decir tanto con ayuda del ingenio! Es verdad, lectoras mías, que yo no le tengo y por muy dichoso dariame si estas líneas trazadas á vuelo pluma, sobre el campo mismo de batalla (si me permitís la frase) logran alcanzar una sonrisa de vuestros frescos labios.

Un baile es en concepto general la expresión genuina, el paroxismo de la alegría; una conmoción eléctrica que pone en movimiento nuestros músculos y nuestros nervios, que acelera la circulación de la sangre y el latido del corazón; es una violenta fiebre de emociones, de sensación, de opuestos contrastes.

Para mí ha sido siempre ridícula la manía de acomodar la progresión á los compases de una orquesta más ó menos artística mente dirigida. Como yo opina el amigo que me acompaña y que parece violento en medio de tanta luz, tanta belleza, colores tan variados y caprichosos bouquets de frases, que ora indican un amor satisfecho, ora como acerado puñal envuelven en sí la alevosía del odio, ó ya la cínica forma del vicio.

Busquemos, como D. Cleófás, un diablo familiar que nos acompañe, y emprendamos una excursión en derredor del salón recogiendo las impresiones que en nosotros produzcan los diferentes grupos que en él se agitan, como en las antiguas saturnales.

Mirad conmigo, mis bellas lectoras, esa pareja que, recostada en muelle divan cuchichean al oído, cual si avaros de su dicha quisieran sustraerse al mundo que los rodea. Levantemos, sin temor, sus caretas, puesto que hoy todo nos es permitido.

Ella es una hermosa mujer como veis; su edad frisa entre los veintiseis y veintisiete años; su cutis es fresco, suave, sonrosado; su cabello negro como el ébano y guardando entre sus crenchas los reflejos del cuello de la paloma; su cuello... pero basta, lectoras mías; ¿á qué detallaros lo que veis? La pareja en cuestión parece sea muy feliz y, sin embargo, si oís á nuestro Asmodeo os dirá que esa felicidad es fingida; que bajo el raso de ese vestido blanco se oculta el harapo de la pobreza. ¿Qué por qué viene al baile, decís? Porque necesita fingir una dicha que no siente, embriagarse en la alegría de los demás, ó vivir libre un momento bajo la salvaguardia del capuchon y de la careta... Si; teneis razón: apartémonos de su lado. ¡Infelices! ¡La polka! Ahí va esa pareja que gira en rápido voltigeo cual graciosas golondrinas, arrullándose en un idilio de amor, y entonando un himno á su futura felicidad, cuyo goce saborean por el momento del presente.

Dejémosla pasar acariciada por su dulcísimo ensueño. ¡Feliz quien puede soñar!

¿Dónde vamos tan de prisa? ¡Ah! ¿Queréis seguir á ese hombre que abdicando de su seriedad se reviste el negro dominó? ¡Curiosos! Pero mi deber es complaceros; vamos, pues. El máscara busca, indaga, examina: parece como si quisiera recoger todas las dichas, todas las emociones en su corazón. Se le acerca un amigo y le habla al oído: «¡infame! murmura á través del antifaz: me vendía la ingrata... ¡Oh! ¡necesario matar ó morir!» Apartaos por favor, amigas mías, y dejad paso á ese infeliz que arrastra consigo el cadáver de su corazón.

«¡Ni un amigo! exclaman esas dos jovencitas que veis sentadas en la modesta galería al lado de una señora mayor: ¡qué terrible prueba! Mientras otros gozan y se divierten, nosotras tenemos hambre... —Vámonos, hijas mías, vámonos de aquí, exclama la madre, porque temo que el hábito del vicio empañe vuestras frentes. Si el trabajo no nos da lo suficiente para sostener nuestra angustiada vida, el honor antes que todo y sobre todo.» ¿Comprendéis esta situación, lectoras mías?

Un grupo de pollos, esgrimiendo la casi exhausta botella de manzanilla; en el centro tres mujeres disfrazadas de chulas; el cinismo y el descaro imperando sobre la virtud; la embriaguez enseñando su repugnante figura...

Miradla: joven, hermosa, gallarda cual temprana rosa; reclinada sobre el brazo de su galán, y dirigiéndole las más expresivas sonrisas. «¡Qué feliz soy, E... mío! murmura con voz temblorosa: quisiera que esta reunión fuese eterna como eterno será el amor que acabo de jurarte al pié de los altares...» ¡Dichosos los que como ellos

pueden imitar al ruiseñor que fabrica su nido al son de sus dulcísimos gorgeos.

Mas... ¿dónde está nuestro amigo Pepe? Que ¿quién es me preguntais? Es verdad; no os lo he presentado, perdonadme.

Es el joven que nos acompañaba en nuestra excursion... ¡Ah! vedle allí, en aquel proscenio... Tiene á su lado una mujer, aprisiona una mano fina y delicada entre las suyas; la habla, más con los ojos que con los labios... Sí; mi amigo ha cambiado de opinion y empieza á mirar el baile como una deliciosa distraccion.

Y en verdad que acompañandoos he sentido repugnancia hacia mis teorías, y me rindo á discrecion. Quisiera tener á mano pluma y papel, y empezando con un nombre cualquiera escribiría una carta como la siguiente, por ejemplo:

«Mi adoradísima C: tu has hecho por mí más que todos los médicos del mundo, puesto que empiezas á circatrizar las heridas de mi alma, haciéndome entrever una esperanza que hoy es mi vida. No olvides nunca el baile de la Zarzuela, donde tanto has hecho gozar á tu ya apasionadísimo...»

Aquí llegaba de mi revista, cuando he notado que estaba copiando apuntes tomados por un amigo muy querido, en su cartera. Esto, como comprendéis, lectoras mías, es un escandaloso robo y ántes de descubrir el secreto del sumario debo enmudecer, duplicandoos me dispenseis.

Soy sonámbulo, por desgracia, y en el estado patológico en que me encuentro, soy irresponsable de mis actos: es verdad, que aunque hubiese estado despierto, escribiría esta línea, si vosotras me lo pediais, porque complaciendoos, me honraba en gran manera, y vuestra belleza se lo merece todo.

Conste, pues, que nada pongo aquí de mi cosecha; que he soñado con el baile de la Zarzuela, y en esta atencion debo firmar diciendo:

Por la copia,
A. Pareja Serrada.

LAS COQUETAS.

La inspiracion, el entusiasmo, el cielo siento palpitar en mi alma cuando contemplo una coqueta

Ella tiene la luz, tiene el perfume,
El color y la línea;

La forma, engendradora de deseos;
La expresion, fuente eterna de poesia;
como exclamaba el lírico inmortal.

Hasta el nombre con que se distingue á esos lindísimos seres es gracioso y seductor: ¡coquetas! ¡Qué bien suena al oído!

Los franceses si pintan solos para bautistas.

Ci quel gritaron, y nosotros, enamorados de la frase, pusimosle por apnédice la primera letra del alfabeto.

Nada, en verdad, más lógico que estas voz viesse por vez primera la luz pública en la patria del *doubté*.

¿Qué es París sino una hermosa coqueta, de mirada de fuego, seductora sonrisa y elegante y vaporoso traje, que brinda constantemente al mundo con la encendida copa de sus labios, llena de dulce y embriagador aroma?

París, la espléndida poblacion, es también celeste paraíso de esas Evas divinas que llamamos coquetas.

Leed á Balzac, el gran anatómico del corazón humano, y hallareis en sus obras el fiel retrato de la coqueta *parisienne*, lleno de toda la voluptuosidad de colorido, belleza y gracia que animan las descripciones del famoso autor de *La Peuu du Chagrin*.

Leed á Paul de Kock, el génio festivo de nuestra época, el más fecundo y chispeante novelista de los tiempos modernos, y os deleitará las semblanzas que hace de la coqueta francesa, que es la coqueta *pur sang*.

No es de ésta de la que pienso ocuparme.

Autores eminentes la han estudiado bien y han trazado, con mano maestra los rasgos de su fisonomía. La coqueta española es mi heroína y la recomiendo á la

benevolencia de mis lectores, siquiera por ser chica amable y simpática.

**

Estamos en Mayo.

El sol corona el día cual diadema de oro. El purísimo azul del cielo, la esmeralda de los árboles, la brisa, los aromas y el incitante escote de las bellas, delatan la estacion del amor y los placeres.

La castellana presenta hoy un aspecto delicioso.

El lujo, tan cantado por Feideau, la alegría, el bullicio, la hermosura y el desenfado tienen mil representantes en este paseo. Grande es la animacion, inmensa la concurrencia; pero pronto divisareis la silueta de la joven.

Vedla en ese soberbio fiacre, sumergida en lucientes olas de rsao. Sus ojos lanzan más luz que el precioso medallon de brillantes que campea en su nivea garganta. La ardiente sonrisa estereotipada en sus labios parece la aurora de las gigantes pasiones que deben hervir en su alma.

Vedla prodigar al *lion* el saludo más provocativo, la mirada más fascinadora. Creeis que el joven favorecido es el amado de ella; pero al punto salis del error al hallarla tan generosa y deferente con el primero que digna se mirarla.

Su traje es modesto, pero cortado con mucho gusto; sus negras pupilas, su carita redonda, su andar gracioso y fijero como un *allegro* de Offembach, todo convida á que os fijéis en esta rubia.

¿Ois?... Esa carcajada alegre se escapa de sus labios.

El pollo que la lleva al lado es su nuevo amante, y le da cuenta de su buena punteria en el duelo que tuvo esta mañana con su predecesor.

**

¡Oh, las coquetas! ¡Cuán bellas son las coquetas! Qué exquisita dulzura, qué delicado trato para con el sexo fuerte! Pasan una vida de goces; son adoradas, atendidas, aduladas, mimadas, servidas, admiradas y queridas, y cuentan por ciento las conquistas amorosas.

Tienen la seducción por dios, la moda por gloria, la ficcion por elemento, el baile por placer.

No conozco una coqueta que no baile.

Cuando se entregan a las voluptuosas delicias del wals, fijaos en sus pupilas; en ellas vereis arder la chispa del deseo. ¡Qué melodía en la voz, qué fuego en la sonrisa, qué languidez en los movimientos si el caballero les dice una frase de amor!...

Convengamos en que si las coquetas no existiesen habría que inventarlas.

Sus detractores dicen que ellas no tienen corazón ni idea de la pureza y de los nobles sentimientos. ¡Horribles calumnias!

Ni áun cuanto fuese cierto cuanto de ellas se murmura, ¿para qué les hace falta nada de eso?

¡Cuántas mujeres, poseyendo aquellas cualidades, son rechazadas por la buena sociedad.

Verdad que muchos poetas melencólicos lloran en triste elegía los desengaños que sufren por las encantadoras coquetas, terminando á veces el último verso de aquel canto en las rizadas ondas del canal. Pero tan funesta determinacion es más bien hija del cerebro constipado de ellos, que ocasionada por tan deliciosas jóvenes.

Cierto es también que infinitos duelos se originan de un gracioso gesto, una apasionada palabra, un ardiente suspiro de una coqueta. Pero culpamos á los hombres por la afición á medir sus fuerzas y á hacer alarde de valientes.

**

El moderno Lovelace persigue sin descanso á estas bondadosas niñas, radiantes mariposas que pierden el polvillo de oro que matiza sus alas al contacto del

pérfido burlador, mas ellas no desmayan al verlo huir: toman al pié de la letra el verso de Vega:

«La venganza es muy sabrosa,»

y al otro día se presentan ante el monstruo con tres ó cuatro *gomosos* al lado.

¿Y habrá seres que censuren esta intachable conducta? ¡Insensatos!

¿Que cosa más natural que hallándose estas mujeses en la primavera de la vida y rodeadas de sonrosados sietemesinos de la *high life*, flamantes brigadieres de veinte años, doctores de quince, de toda esa brillante pléyade de aventajados chicos, próxima á oscurecer el sol, qué cosa más natural repetimos, que cada coqueta tenga diez ó doce novios?

Lo que es altamente extraordinario que haya muchachas que no procuren imitarlas. Felizmente son las ménos, y llevan su terrible castigo entregando su alma á un solo hombre, guardándole fidelidad absoluta, y, por último, casándose con él.

M. REINA.

A UN POETA AMIGO.

GASPAR, tu buen consejo
Estimo en más que el del mejor amigo,
Y á tu cuidado dejo
Tan noble aspiracion, mas no la sigo.

Aunque la fe la aliente
Es mi Musa mujer, y en la batalla
El yugo no consiente
De tribunicia toga ó férrea malla.

En los santos hogares,
A la insana ambicion y al dolo ajenos,
Levanta sus cantares
Como este sol que me nutrió, serenos.

Y en ellos es guerrera:
Mas como el soldado que porfia,
Sino como la fiera
Que hiere cuando acosan á su cria.

Y más precia en sus muros
El laurel, á la luz de amiga lumbre,
Que oír los inseguros
Aplausos de la vana muchedumbre.

Tú, que heredaste el canto
Que exhalaba Leon en la ribera
Del Tajo; el que en Lepanto
Con cítara del bronce dijo Herrera;

El que inspiró á Gallego
Del pueblo de Madrid la gran historia....
Canta con sacro fuego
Esos martirios de aplaudida gloria.

Del popular tumulto,
Que de la fe la aspiracion trabuca,
Oye el progaz insulto,
Y atleta hiere, ó generoso educa.

Santa virtud arraiga;
Alienta al desgraciado en su agonía;
Y el enemigo caiga
Como la fuerte Jericó caía.

Ya desde el alta torre
Con grito audaz al invasor conturba;
Ya con la voz socorre,
Nuevo Tirteo, la guerra turba.

Que cuando satisfecho
Regreses, de laureles coronado,
Verás como cosecho
El fruto del amor por tí sembrado,

Donde me brinda amante
El calor de mis padres con su abrigo
Aire vivificante,
Fulgente luz, y monte, y mar amigo.

Trabajo moderado
Pido á los hombres; la salud al cielo;
Mi proceder honrado
Me preste paz, y la oracion consuelo.

Y cuando el frío lleve
De los nublados húmedos las tocas
Y sepulte en la nieve
El valle alegre y las enhiestas rocas;

Como la flor de loto
Lleva del rando Ganges la avenida
Al ancho mar remoto,
Mi amor me lleve al centro de la vida.

Y no torpe blasfemia
Oiga en la plaza, ni infeliz quebranto.
Yo aspiro en la Academia
Saber de la verdad que adoro tanto,

Quién, soberano Artista,
La ley dictó á los átomos fecundos,
Ley que, cual leve arista,
Lleva en el éter la legion de mundos;

Qué causas inmotaes
Acrecientan del hombre los amores
Dando á sus ideales
Ritmo, y medida, y formas, y colores,

Cómo mi fe más alta
Con la belleza helénica concilia,
Y su hermosura exalta,
La libertad del campo y la familia;

Cómo volar quisiera
De un astro en otro con tendido vuelo,
Por conocer si impera
Más belleza y amor que en nuestro suelo.

Y cuando, renacida,
Nuncio feliz de la estacion galana,
Con el ala atrevida
Llame otra vez la abeja á mi ventana

Huyendo los ardores
Del sol que abrasa el Campo de Castilla
Volveré á mis amores
Con entusiasmo nuevo y fe sencilla

La sed de la ventura,
Que cuanto bebe más es más ansiosa,
Se anegará en la hartura
De un solo cáliz de naciente rosa.

Tú con ardor levantas,
Yo aquí tranquilo con pasion sostengo,
Tú de infortunios cantas,
Yo las delicias del Eden prevengo.

Ven, y poeta amante
Serás cuando te ofrezca con mi abrigo
Aire vivificante,
Fulgente luz, y monte, y mar amigo.

Ven si tu gloria anhela
Vivir de amores la serena vida...
Mi viejecita abuela
Bendice áun el pan de la comida.

Verás cómo se abisma
En el dolor si tu orfandad le cuento,
Y ella será, ella misma
Quien junto á sí colocará tu asiento

¡Bien haya quien bien ama!
¡Quien con pasion constante y siempre nueva
Alimenta la llama
Que este calor de nido al alma lleva!

Yo vivo aquí colmado
De soberanos bienes, y más precio
Morir de amor amado
Que no vivir en el del vulgo necio.

J. L. ESTELRICH.

Agosto 1881.

COPIADO DEL ABANICO

DE LA SEÑORITA DOÑA ESPERANZA ARTECHE.

Madrigal.

Yo suelo con tu nombre, niña hermosa,
Por más que el curso de mi edad avanza,
Hacer mi alma dichosa.

¡Sabe tan bien el pan de la esperanza,
Que ya no me alimento de otra cosa!

CAMPOAMOR.

Palma 10 Febrero do 1882.